Antología de Kalico Kalisficcio

Presentado por

Poemas del Alma

índice

Encontrándose

Trágame

Relamidas

Cerezos

Monografías

Dímelo con los labios

Haiku i

Día de la Tierra

Empatía

Sobre la vulnerabilidad

Discreción

El auge de Hiroshima

Lo antinatural

En la duda

Beso tu cáliz

No entiendo de fuegos

SUBLIMADO

La verdad objetiva

EL ANTÍDOTO

El sublimado de la uña

Mausoleo

La excepción del habla (Carta a una carta)

Renacimiento

La pluma en la página

Bajo el bombillo

Encontrándose

Un único gesto cinético
que se asume recio
y fulminante:
son dos ojos y dos manos
colisionando.

Son tácticas de quiromancia
y de fisiognomía
y se asumen fatídicas.

Es un encuentro coincidente
entre singularidades

Quiénes son ciegas y táctiles.
Es un encuentro
epifánico,
que sí es fatídico.

Son dos microcosmos
colisionando.
Dos capas de éter
mezclándose o implosionando.

Que aunque no unidos,
orbitan sobre el otro a distancia,
afectándose,
armando conexiones, quiénes
pueden ser las más fatídicas.

Son dos diferentes
forzados a no repelerse,
son dos ojos y dos manos,
encontrándose.

Trágame

Trágame como si fuera
alguien que quisieras.

Embulle en mi cuerpo
y derríteme en tu garganta.
Nos fusionamos.

como si nunca
te hubieras deleitado antes.

Salívame los labios
y espesaré los tuyos.

Mézclame de nuevo,
una vez y otra más.

Vuélveme a probar.

Ni dónde empiezas,
ni quiero saber
dónde terminas

Mis labios me buscan
entre tu cuerpo.

Abrázame y seremos uno.

Respiraré sobre tu respiración
y luego sobre tu memoria.

Endúlzame el café,
Mézclame la miel,
Floréceme la tierra,

Recuérdame momentos,
Muérdeme la lengua,
Ovíllame la seda,
y zúrceme la carne,
Clávate la lengua,
Siénteme en tu boca,

Y trágame
como a alguien que quisieras.

Relamidas

Pulieran tus miradas
este cuerpo,
recortándolo a tu medida,
escurriéndole las penas
de pasiones,
recordándole las sombras,
recordándole excesos,
devolviéndole residuos
que atrás eran amores.

Entonces despertasen
los deseos del adentro,
renacieran crisantemos,
volverían ruiseñores,
quedarían decorados
o terminarían apedreados
corazones y féretros.

Malnutridas tus palabras,
mal menguadas a placebos,
me degustase cada una
tiernas, un "te quiero",
escupiendo relamidas,
devolviéndote escondido
un "te amo"
más sincero.

Cerezos

No. Nunca sabré
por qué florecen cerezos
(porqué estás tú)
en épocas menguantes
(porqué siempre te vas)
y porqué siempre vuelven
(porqué estoy en frente)
sabiendo que nunca volverán iguales
(porqué nunca cambiamos)

Monografías

Monografías extensas e incoherentes,
lujuriosas, sin sentido.
Ciegas y sordas.
Gozan del único placer pleno:
la desnudez
de las palabras.

El placer de pronunciar sonidos
incorrectos, extraviados.
Rotos, retorcidos en los labios,
moviéndolos, sobreestimulándolos.

Llevándolos a la cúspide
del éxtasis,
en lo absurdo.

Desabridas.
Enloquecidas.

La única desgracia:
estar lúcido.

Monografías incoherentes.
Extensas.
Provocadoras.
Pseudocientíficas.
Lo tentador de la vergüenza.
Los sonidos tan (im)perfectos.
Los argumentos tan (in)válidos.

La futilidad de la vida,
la placidez de la vida,

la naturalidad de la vida.

Hipótesis de una existencia
sin sentido.
Insípida,
de no ser
por la saliva en los labios,
el vibrar de las gargantas,
los acertijos para la mente cuerda.

Son palabras vacías,
llenas a la vez de locura.
Componen monografías cortas,
largas, científicas, extensas.
Nunca dan respuesta
a su tesis:
cómo disfrutar correctamente
la vida.

Dímelo con los labios

Espero.

Siempre es
el momento.

Te espero.

Acércate.
Cerca.
Más cerca.

Ahí.

Si quieres que lo sepa,
dilo con los labios,

y si quieres que lo sienta,

dímelo en los labios.

Haiku i

Vela de cera,
si pedirte otra vida,
otra vez cera.

Día de la Tierra

El centro del origen
que lleva gestando a una madre
la espera hasta que ya no dilata.

Llegó el tiempo,
llegó el padre.
El hombre fecunda.

Desde la tierra,
sobre la tierra,
sin la tierra,
hasta la tierra.

Descendientes de barro,
residuo de piedras suicidas.

Huella de arena,
ceniza de guerra,
carne de tierra.

La danza de exactamente
seis embriones
pretende inocencia
sobre un globo explotable.

Llega el tiempo,
Llegará el tiempo.

Ya entienden.

La danza termina
flotando en un globo
sin suelo fértil.

Empatía

No es mismo candor,
es misma cadencia:

la hiperventilación recién nacida,
primera vez sintiendo aire.
El pulso vivo, bien vivo,
primera vez armado ante la vida.
El intervalo entre llanto
y vuelta al rosario.
Mismo ritmo.

No es misma intención,
es misma intensidad:

Lamentar
haber matado al padre.
Un hijo que desea volver
a antes del suicidio.
Amar por primera vez
a la madre.
De misma magnitud.

No es solo ser humano,
es su humanidad:

La hiperventilación
de ver a un hijo malformado.
El pulso vivo, bien vivo,
primera vez amando,
aun estéril.
La intervención de amar
a sus padres antes de siquiera
lacerarse a uno mismo.

De cualquier lugar,
de cualquier tiempo,
de cualquiera vivo.

Sobre la vulnerabilidad

El mundo gira.
El tiempo sigue.

Nadie puede cambiar al sol.
La tierra existe.

Aun saben llamarla vergüenza
a la danza.
al error inocente.
al berrinche de un niño.

Un dìa,
la temperatura
de diez mil soles sobre la tierra.
La sequía hirviendo.

El suelo se abre.
Te suelto.
Hablo.

Mi cuerpo se extravía en los gritos.
en el horror.
de mis rostros de humanos reales.
Sumergido en la tinta. hirviente.

el cuerpo se abre.

La carne quemada de piel.
desnuda de piel.
Negra grafiando.
la pureza en no tener piel.
el salto hacia fuera de la carne.

el llanto se colma.
Hablo.

La belleza arde en el fuego.
La sangre bebe en las manos.
El entendimiento ruega a la desgracia.
El llanto de niños de adentro.

Lloran soles.
Conocieron la libertad.
El fin se calla.

Ahora, a esperar
que mañana el mundo se acabe.

Discreción

Sea solo una,
sea cualquiera.
Por favor: vacía.
Tanto tierna y vacilante.
A tientas ver cómo
se desvía,
discretamente
de
vo
rán
do
me

La mano izquierda
en el pulso ajeno.
La mirada se posa
y el mundo se calla.
La mano derecha se seca
en la distancia discreta.

Colapso.
Quiebre.

La fragilidad se quiebra.
La vulnerabilidad se quiebra.
La voz se quiebra.
El cuerpo colapsa en el cuerpo.
El contacto.

Lo siente.

Lo vive.

Quién pide mucho donde nada es imposible.
Quién sabe decir cuándo es mucho.
Quién piensa de vuelta en otra persona.

El auge de Hiroshima

El llanto que el tiempo ensordeció.

La estadística miente:
Un minuto es sexagenario.
La gestación de su hijo,

Una fracción de segundo,

nació después de doscientos veintidós mil vidas.

Y se volvió semanas, meses,
sexagenario,
Del árbol genealógico jamás visto.

En blanco y negro autoral:
No se registró ni una sola lágrima.

El auge de la objetividad:
El dolor cuantificado,
La nueva unidad de medida.

Los niños no hierven,
no mueren, ni gritan,
no lloran en clases de Historia.

Lo antinatural

Quiérame la carne
mezclarse con azúcar,
en vez de tomarme
lo antinatural:

La génesis hermafrodita,
el génesis polisexual.

un amor
sin firma,
sin lustre,
animal.

(me) amaría por los dos.

plegaría ácido desoxi.
de mi mismo tipo:

La miel más dulce
con azúcar en vez de sal.

La juventud sufre de éxtasis.
La éxtasis confundida.
La fiebre ácida pre-apocalíptica
es la sal mezclada con sal

En la duda

Labios de carne,
de azúcar,
reposan bajo el ocaso
opuesto,
donde muere el aliento:
en la duda.

Juran certero:
no es mutuo.

Murmuran un nombre
sin un alguien,
es de quién quieren serlo.

Piden tu carne,
tu azúcar.
la tuya.

Se miran.
Se sienten.
Se imaginan.
Se besan.
Despiertan.

Víctimas de un vistazo
a lo ajeno, al dentro de un rostro,
a un cuerpo sin otro,
a una mejilla seca.

Pestañas ciegas
de un corazón lisiado.
Se dicen: te veo,
no dicen: te amo.

Alguien te llama.
Alguien te calla.
Alguien te pierde.

Beso tu cáliz

El miedo muere en la pena.
Concibo la miseria repartida individualmente.
Se llena el cáliz de la muerte.
Se colocan un blanco en la frente.

Te escribo el blanco en la frente
El llanto es inaudible sin pena.

La belleza está en un alma sensible.
Lo marchito desvela los lágrimos,
y supura el nácar latente.

El llanto es ineludiblemente sin pena.

Bebo de tu cáliz.
Te beso la frente.

La noche se auto-flagela
en su ritual de dolor anestésico.
Mereces la noche marchita.
Te mereces la pena de muerte.
Brotan flores donde la noche hica su diente.

La sublevación aun dormida;
La sublimación de la carne;
La sensibidilidad a la carne despierte,
bien viva.

Llenas, no lloras sobre mi cáliz.

No entiendo de fuegos

Venía del ansia
y no entendía de fuego,
albedríos.

Su tono consuela,
su tono de llanto,
a mis mil lunas.

Aprovecho lo laico;
En la sombra se ama
la fantasía de tu fruto

La explosión del agua.

Mi tinta lágrima,
prometo: casta,
de fiel incendiario.
Luna nueva repite
y las recita a diario.

Su sombra en mi fuego.
Mi fuego a tu sombra.

...De perversiones
e intimidades.

SUBLIMADO

El Arte se sublima
...en las minúsculas mentes
aun sapiens.
Crece.
Asombra.
Intimida.
Oro tinta,
su sangre negra.
EL ARTE SE SUBLIMA.
Es su exquisito
hablar en vueltas
el código nativo;
la locura crece,
se mayúscula,
Ilumina.
Se bañan en su llanto.
SIENTES.
llueva letra
que riega el opio
(CON TINTA)
La locura se eleva.
El dolor se sublima.
La introspección crece.
LLUEVEN CUERPOS.
(EL ARTE EN SU CLÍMAX)
...
la tinta se pliega,
vuelve la sangre plegada.

La verdad objetiva

La dualidad se concentra.
Descendencia de la única verdad.
Dos partes para incoherencia común.
Ambas ríen.

Se las piensan holísticas.
Ambas se ríen.

No se sospecha
que se multiplica en la unión.
(Así como gametos)

El pueblo hereda la locura.
Oyen risas,
inaudibles si es vista objetiva.

La verdad trasciende
(porque el pueblo evoluciona).

No es dual.
(El pueblo ríe
y abraza la locura).

EL ANTÍDOTO

(SEDIENTOS DEL ANTÍDOTO)
Perdono a tu mano,
niego la rabia.
Abro los ojos.
Espero.
(DESARROLLABAN EL ANTÍDOTO)
Me fundo en tu pecho.
Busco entre el pulso dormido.
Extraigo la carne.
Hablo.
(TRANGÁNDOSE EL ANTÍDOTO)
Pierdo mi cuerpo.
Soy tu carne.
Dos lenguas, dos caras, dos cuerpos.
Espero.
(MURIENDO POR EL ANTÍDOTO)
Chupo mi sangre.
Lamo tu nombre.
Chillo en tu cuerpo.
PREGUNTO POR EL ANTÍDOTO.
RESPONDES: "..."

El sublimado de la uña

Tiemblan estos huesos,
de miedo se hunden.
(SU UÑA)
(SIN ESFUERZO).

Se le otorgó la suerte,
cartas envoltura de oro,
Secas del sudor salado,
TIENTAN A CUALQUIER FOSA
A
DE
VO
RAR
ME
ENTERO
(Como leyendo)
a mi mismo.
Atrás de mi mano.
Me llevo mis huesos
Me quiebro los huesos
(Como escribiendo)

Vértebras

Encorvado en la mesa.

DAME LA MIEL DULCE
(MI DELIRIO DE FAMA)
(Como sin esfuerzo)

Dobló la mano
en la hoja.
Libro salado.

Pólvora blanca.

PERO SUBLIMABAN
SU UÑA
(ENTIERRA A MI ESCRITURA)

El léxico se santigua.
El escriba se sigue
escribiendo.
PERO SUBLIMABAN SU UÑA

SE LA CORTA SIN ESFUERZO

(EL CALCIO)

Y SE DELEITAN.

Mausoleo

¿Adónde nos reencontraremos?
Padezco en tu templo,
donde el tiempo aún se gesta.
Aprendo de ti en tu mausoleo.

Y los ángeles han poseído a los que lloran.

Donde la fiebre tintina durante el credo.

Las náuseas del deseo
de un ansia dormida
sobre tus ojos
caídos

(Esta es la separación del testamento)

Me pone de rodillas un exquisito;
el deleite de tu carne y de tu vino;
de tu evangelio, de tu sangre;
de tu pecho, de todo tu versículo.

Bien viva esta promesa y disputa:
Seguir creyendo.
Mi fe en tu cuerpo, en ti y en tu templo;
Creer que la resurrección se acerca.

Seguir tu palabra será mi consuelo a la espera.
(Primero el bautizo y luego el sacramento)

Y hasta que en mi manifiesto,
esta promesa arda, apática, renovadora
desde el pecho
para poder laminar una piel nueva,

(Como cuando nos adorábamos)
Tierna e indolente.

La excepción del habla (Carta a una carta)

Vives la extrañeza del habla
y ya conocías al origen remitente:
LO CONOCES COMO
LA EXCEPCIÓN DEL CUERPO.

Te doy vida donde vive el lenguaje figurado,
donde se ríe de él mismo
cuando se "ficciona"
    y le arde.
Una interjección
y es estúpido en vez de sonar lacónico.
(ESTO LO CONOZCO COMO EUFEMISMO)

Vivo cuando el sol se posa
Y uso el dorado de su "calisficio"
porque es tinta para epístolas desmesuradas.

No hay de esta tierra en la Tierra;
donde las flores entregan sobres con poemas.
AQUÍ VIVES.
Aquí me mata una "noxina",
la utilizas como código de la lengua:
No pongas la semántica sobre la "ortogramática"

Tu anatomía no me entiende.
Soy un cuerpo entero,
Y tú, una carta.

Renacimiento

Me arrodillo a la espera;
(tierna envoltura)
al tiempo
METAMORFÓTICO

Al tiempo que nazco
envuelto de seda.
El mismo que da vuelta
para hacerme de nuevo.
(Sedado)
(Maleable)

Entonces, vivo dos veces:

La primera:
Servir a mi nación (padre)
Servir a mi cuerpo (hijo)
Servir a mis salmos (espíritu santo)

La segunda:
EXPRÉSAME (un genoma atípico)
ESCRÍBEME (un argumento debatible)
TRANSFÓRMAME (con andrógenos)

(Sí, desde que se gesta se sabe
?el doble:)

Hay multiplicidad en la unión:
Una quimera con cuatro ojos
Y dos bocas (unidas)
Nos retuerzo arrítmicos.

Nuestras células hijas

deben
(naturalmente)
multiplicarse dividiéndose

No quiero,
ENTIÉNDEME
(con tu doble moral)
Amor unísono,
biológicamente aprobado.

La pluma en la página

¿Quién para la máquina del delirio?
Ay, y alimentarla de cuerpos,
(Recon)figurar(la)
Con intelecto sentido.
Significado
diestro o (ab)zurdo.
"Tú lírico" en esta prosa.

(Asentaba la pluma en el libro)
Tu acento demográfico.
Donde resides,
adentro de la punta,
EXTRATERRESTRE,
en mis propios dedos.

(Fundía la pluma en la página)
Viertes tu legión en mi cuerpo,
Así como se riega la tinta.
Derramo tu sangre.
Esparzo tu sangre.
Soy estudiado, evaluado,
Ay, y mi autobiografía es *fanfiction*.

(Escribe una glosa para el griego de "-gamia")
(Relee sin entender)

Tu cuerpo en palabras,
mi mano en tu torso,
la pluma en la página del delirio

Bajo el bombillo

¡Guau!
De reojo y no captas.
Por cómo (me) bailas.
Y por cómo marean estas luces...

¡Bum! ¡Ajá!
El tímpano y sus juegos neones...
Bien viva la piel en mi boca reseca.

¡Auch!
El color alucinado, pero
Te en-fo-co
Y el iris dilata y saliva...

¡Ay, no!
Diviértele tu clavícula
al pecho fiel
al ritmo de tu figura

¡Oh, no! ¡POR DIOS!
Conocieras...
Cómo me alivio con tu rostro.
¡Uff! Y cómo derramo este arte...
(grisáceo)
Aquí, bajo el bombillo.